
*Surnaturel Revisited: Henri de Lubac's Theology of the Supernatural in Contemporary Theology**

En 1946, un jesuita francés, Henri de Lubac, publicó un estudio titulado, *Surnaturel*. En él quiso revisar la historia del término «sobrenatural» y su concepto. En una breve conclusión, daba a entender que, prácticamente desde la época de Santo Tomás de Aquino y particularmente después de Cayetano, los teólogos han tenido una idea equivocada de la relación entre la naturaleza humana y Dios. Y que el desarrollo del concepto *sobrenatural* como categoría teológica provocaba la división entre dos planos de existencia humana independientes y autónomos. Y añadió que esa separación estaba en la raíz de la secularización de la sociedad moderna, y contrastaba con la tradición.

Esta tesis ocasionó una tempestad en el mundo teológico, porque parecía poner en cuestión el modo en que se venía haciendo teología en la Iglesia Católica. Teólogos eminentes y además muy conocidos entonces, criticaron fuertemente las afirmaciones de De Lubac. La situación se complicó con la publicación de la encíclica *Humani Generis* que, aunque sólo se refería a la cuestión en un punto concreto, parecía desacreditar la posición de De Lubac. Entonces pareció más prudente removerlo de la enseñanza. Aunque su amigo, Étienne Gilson diría que su pensamiento acerca de lo sobrenatural era correcto y respondía al pensamiento de Santo Tomás de Aquino.

El tiempo daría la vuelta a esta situación y el punto de vista de De Lubac se impondría en la vigilia del Concilio Vaticano Segundo (1962-5), aunque todavía cuestionado por teólogos como Giuseppe Colombo y Juan Alfaro.

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral el 27 de junio de 2012 en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ante el siguiente tribunal: Prof. José Morales (Presidente), prof. José Rico Pavés, prof. Juan Luis Lorda, prof. José Alviar, prof. José Luis Gutiérrez (Secretario).

En 1965, De Lubac publicó dos nuevos trabajos, *Augustinisme et théologie moderne*, y *Le mystère du surnaturel*, en los cuales el re-estructura su tesis para tener en cuenta la preocupación estipulada en *Humani generis*. Finalmente, en 1980 publicó un nuevo trabajo, menos extenso, llamado *Petite catéchèse sur nature et grâce*, en el cual el argumenta que la dialéctica natural/sobrenatural debe ser reemplazada por una de naturaleza/gracia. En el curso de nuestro trabajo hemos apreciado la importancia de este pequeño libro donde se refleja la posición de De Lubac de un modo mucho más matizada. Lamentablemente ha pasado bastante inadvertida.

No cabe duda de que ha sido uno de los grandes debates de la teología del siglo XX que afectó directamente a la manera de hacer teología. Esto hizo que el debate inicial sobre cuestiones muy especializadas quedara desbordado. Y que no terminaran de aclararse los términos en discusión. En concreto, el sentido del «deseo de Dios» según santo Tomás, o el valor del concepto de «naturaleza pura» categoría teológica que De Lubac consideraba inútil.

Por esa razón, y lejos ya del apasionamiento del debate, han seguido apareciendo estudios que querían definir el acierto y los límites de la posición de De Lubac. Como ya se trata de un material bastante abundante parecía oportuno estudiarlo en un trabajo de tesis.

Hemos intentado, en primer lugar, exponer bien la historia del debate, determinando los puntos en cuestión. Y estudiar cómo ha sido contado y cómo ha llegado a los manuales de teología. Además hemos prestado atención a la obra de teólogos reconocidos que han intervenido sacando conclusiones, desarrollando perspectivas o corrigiendo aspectos. Al mismo tiempo, en época reciente el debate ha tenido un inesperado renacimiento que lo amplía en un contexto bastante cambiado. Es el de la recientemente llamada «teología radical». Nos interesaba estudiarlo.

Para prepararme para esta tesis, en primer lugar he leído todo lo que De Lubac escribió sobre este asunto. Después estudié cómo se ha contado el debate y sus conclusiones en manuales e historias de teología, en diccionarios, enciclopedias y artículos. En un tercer momento, estudié los trabajos más significativos que replantean o desarrollan las cuestiones originales que quedaron pendientes.

La enorme complejidad de la discusión y sus muchas facetas, así como su intrincada historia, hace que sea difícil lograr un análisis lineal de todos los temas asociados con la problemática sobrenatural. Porque es necesario definir con mucho cuidado cada posición. Pero espero proveer un *status quaestionis* sostenible sobre el interrogante sobrenatural propuesto por De Lubac tal como hoy se presenta.

Se puede decir que esta historia tiene dos grandes periodos: el primero, que va desde la publicación de *Surnaturel* hasta antes del Vaticano II, que es el periodo del debate; y, después de una etapa de casi silencio, hay un segundo periodo desde 1980 hasta el 2010, donde se resume y se replantea el debate original.

Esta tesis tiene: una introducción, y tres partes, cada una con dos capítulos; cada parte tiene sus conclusiones y al final se añade una conclusión general.

PRIMERA PARTE

Dentro de la primera parte titulada, *De Lubac and the Debate over the Supernatural in the First Half of the 20th Century: De Lubac y el Debate sobre lo Sobrenatural en la primera mitad del siglo XX*, hay dos capítulos:

1) El primero, *De Lubac and Surnaturel: De Lubac y Surnaturel*, es una introducción biográfica. Se recoge la vida y la carrera teológica de De Lubac y se expone su trabajo acerca del deseo natural de Dios y el sobrenatural; añadiendo cómo lo ha desarrollado en años posteriores.

2) El segundo, titulado, *The Debate over Surnaturel: El debate sobre Surnaturel* estudia la controversia tras la publicación en 1946. He estudiado a los principales críticos de De Lubac: Garrigou-Lagrange, Charles Boyer y Marie-Rosaire Gagnebet. También estudiamos detenidamente los matices de Giuseppe Colombo y Juan Alfaro. Colombo hizo una primera historia y valoración del debate. Y Alfaro hizo una revisión histórica sobre la noción de sobrenatural, dese Cayetano, matizando a De Lubac. Sorprendentemente estos dos trabajos, bien informados, equilibrados y profundos, han tenido escasa repercusión en la bibliografía posterior.

SEGUNDA PARTE

La segunda parte, se titula *Theologians Revisit the History of the Debate and Questions Raised By It 1980-2010: Los teólogos revisitan la historia del debate 1980-2010, y las preguntas que surgieron*

3) Capítulo Tres: *Theologians Confront the History over the Debate on Surnaturel 1980-2010: Los teólogos frente a la Historia sobre el debate acerca de Surnaturel 1980-2010*.

En este capítulo, hemos estudiado cómo se ha recogido el debate en historias de la teología, manuales y artículos. Se puede decir que los resultados no son muy brillantes; y se limitan, en general a unos pocos tópicos que han quedado establecidos.

Entre los artículos más interesantes que relatan y juzgan el debate, nos encontramos con los trabajos de Flick-Alzseghy, Ladaria y Nicolás. Además, prestamos atención a los de Forte, Komonchak, Berzosa, Sesboüé, Mettepenningen, Kerr, e Illanes, Sayés y Lorda. Los trabajos de Susan Wood, Galván y Ladaria, nos sugerían que la clave para entender a De Lubac en el sobrenatural, era leerlo de acuerdo a una hermenéutica de paradoja. También se cuenta en este capítulo el origen de una nueva disciplina llamada, Antropología Teológica, que se puede considerar fruto del debate.

4) Capítulo Cuarto: *Themes in the Theology of the Supernatural After De Lubac 1980-2010: Temas en la teología del sobrenatural después de De Lubac 1980-2010*. Mien-

tras leía la literatura sobre la historia del debate, me cruce con numerosos temas que merecían un estudio aparte, porque tienen más que ver con la historiografía, y, por ejemplo señalaban las debilidades y fortalezas de la posición Tomista sobre el concepto de naturaleza y gracia que De Lubac había confrontado. Así sucede con algunos trabajos de Kerr y, sobre todo, de Komonchak, que leen el debate con el trasfondo de la lucha política en la sociedad francesa. Por su parte, Sayés destaca la conexión entre De Lubac y la Teología de la Liberación. También se analiza aquí la crítica expuesta por el Cardenal Siri en 1980 en su libro, *Getsemaní*.

TERCERA PARTE

La tercera parte, es *Theologians Propose Certain Systematic Aspects of the Supernatural Question 1980-2010: Los teólogos re-proponen ciertos aspectos sistemáticos del interrogante sobre lo Sobrenatural 1980-2010*,

5) El Capítulo Cinco: *Re-Proposing Aspects of the Supernatural Question in Theological Journals 1980-2010: Aspectos que re-proponen el interrogante acerca de lo sobrenatural en publicaciones teológicas 1980-2010*, trata de revisar los matices nuevos sobre los temas centrales del debate, como: naturaleza pura, pecado original, *pura naturalia* y la teoría de los dos fines del hombre. Recogemos la propuesta de Donneaud que recobra la crítica que hizo a De Lubac Marie-Joseph Guillou. Y la del cardenal Ruini, que se enfrenta con la manera de entender De Lubac los conceptos tomistas. Además estudiamos el coloquio organizado por la *Revue Thomiste* en Toulouse, en el año 2000, que quería ser una síntesis definitiva entre posiciones tomistas y el pensamiento de De Lubac. Y los trabajos de Vanneste, profesor de Lovaina que ha prestado mucha atención al tema, pero con perspectivas personales, a veces chocantes.

6) Finalmente, el Capítulo Seis titulado *Anglophone Theologians Engage De Lubac for the 21st Century: Teólogos anglófonos que se comprometen con De Lubac en el siglo XXI*. En el año 2001, Lawrence Feingold publicó su disertación doctoral en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, donde concluyó que, mientras De Lubac tenía razón al señalar que el hombre contemporáneo había perdido el sentido del sobrenatural, estaba equivocado al buscarlo en la naturaleza, en el ímpetu del espíritu. La tesis de Feingold fue severamente criticado por John Milbank, promotor de una nueva escuela de teología llamada, *Radical Orthodoxy*, que sostenía que De Lubac no tuvo el coraje suficiente para aceptar las consecuencias lógicas, políticas y culturales, de su posición sobre el deseo natural de Dios. Examinó aquí los juicios sobre este nuevo debate de Oakes, Long y Reinhard Hütter.

Nos parece que la aportación principal del trabajo consiste en el detallado relato de todos estos aspectos que así ofrecen un *status quaestionis* bastante completo acerca del sobrenatural, tanto sobre el debate original como sobre la situación actual.

Cada parte del trabajo tiene unas conclusiones. Y en la conclusión final hemos querido resumir las más generales.

Esta conclusión final se compone de dos partes: en la primera, se hace un elenco de las principales conclusiones sacadas del estudio; en la segunda, se señalan los problemas identificados que merecerían un estudio posterior. No voy repetirlas ahora. Sólo me gustaría destacar algunos puntos.

Está claro que la publicación de *Surnaturel* en 1946 marcó un hito en la historia teológica. Contribuyó, casi de manera dramática, a un cambio en el método teológico. Y dejó abiertas muchas cuestiones.

Henri de Lubac pasó de ser un teólogo sospechoso para las autoridades más reconocidas de la teología, que lo veían en el trasfondo de la crisis modernista, a ser uno de los principales teólogos del siglo XX, con una contribución muy reconocida en relación al Concilio Vaticano II.

Esto, históricamente ha deformado la visión histórica acerca del debate. Lo que fue llanamente rechazado en los Cincuenta, vino a ser aceptado *prima facie* en los sesenta, casi sin ninguna crítica. En la literatura teológica entre 1980 y 2010, De Lubac queda como la principal figura del pensamiento del sobrenatural del siglo XX, mientras que las críticas de Garrigou-Lagrange, Boyer y Gagnebet, quedaban casi como pequeñas caricaturas del oscurantismo. Incluso quienes querían mantenerse en posiciones próximas al Tomismo escolástico han buscado el modo de integrar las intuiciones de De Lubac.

En cambio, se podría decir que las cuestiones teológicas que realmente estaban implicadas en el debate, no han sido resueltas satisfactoriamente. Sesboüé nota que De Lubac siempre se mantuvo en una posición defensiva, aludiendo que su trabajo había sido mal entendido, pero sin terminar de recoger las principales objeciones, sobre todo, las de Colombo o Alfaro. En este sentido, destacamos el valor de la *Petite catéchèse* que, aunque es un trabajo menor, refleja el mayor esfuerzo de De Lubac, y ha sido prácticamente ignorada en la bibliografía especializada; lo mismo que los trabajos de Colombo o Alfaro.

Todavía hoy podemos plantearnos las grandes cuestiones del principio: si el deseo de Dios pertenece al orden natural, ¿cómo podemos resguardar la soberanía y el libre albedrío de Dios? Si, como lo estipula *Humani Generis*, Dios pudo haber creado al hombre y no destinarlo para la visión beatífica, ¿cómo podemos decir que el hombre tiene un deseo natural de Dios, un deseo que luego sería frustrado?

Es la pregunta que han mantenido abierta teólogos como Ruini y que de nuevo se manifestó en el coloquio de Toulouse. Para responderla, se requiere un análisis muy cuidadoso sobre el pensamiento de Santo Tomás acerca del «deseo natural». Esto siempre ha dado lugar a equívocos por la fuerza de la misma expresión. La ironía es que, con el tiempo, desapareció el interés por ese tema que había dominado el pensamiento de De Lubac en toda su carrera.

La tesis doctoral de Feingold, del 2001 aprovechando lo que hicieron Alfaro y Colombo, es un estudio muy especializado sobre el deseo de Dios en Santo Tomás, y consiguió que la cuestión se planteara de nuevo, en el ámbito anglosajón, dando origen a la teología radical. Pero, de nuevo, el debate centrado esta vez en aspectos de contexto político ha deformado las cuestiones de fondo.

Cuando Santo Tomás habla del deseo de Dios está pensando no tanto en una inclinación afectiva, sino en la misma estructura de la inteligencia que, por estar hecha para saber, está abierta a todo saber. Y principalmente, a conocer la esencia divina. En ese sentido, el intelecto es la radical apertura a lo infinito, y a lo más cognoscible que es Dios mismo. Cuando De Lubac habla del élan *d'esprit*, en la conclusión de Surnaturel, quería, sin duda reflejar esto, pero la fuerza de la expresión le hacía pasar del orden ontológico, en que santo Tomás se plantea las cosas, al psicológico en el que por ejemplo se lo plantea San Agustín: «Nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón no descansa...». En esta diferencia parece jugarse el fondo de la cuestión y algunos de sus muchos malentendidos.

Christopher SMITH
Taylors (USA)
merrydelval@yahoo.com

*«Colaborar en el terreno de la caridad», Santa Sede y Comité Internacional de la Cruz Roja entre los siglos XIX y XX**

ELECCIÓN DEL TEMA Y METODOLOGÍA

La tesis lleva por título «Colaborar en el terreno de la caridad» porque con esas palabras los protagonistas definieron las relaciones entre la Santa Sede y el Comité Internacional de la Cruz Roja en 1920.

Haber finalizado la tesis este año, 2012, parece especialmente oportuno porque el próximo año se cumple el 150° aniversario del nacimiento del Comité Internacional de la Cruz Roja aún cuando éste haya anticipado esa celebración en 2009, al conmemorar los 150 años de la batalla de Solferino (1859) que inspiró a Henry Dunant a crear la Cruz Roja.

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral realizada en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, el día 29 de octubre de 2012. Dirigió la tesis el Prof. Carlo Pioppi. El tribunal estaba compuesto por los profesores: Jerónimo Leal (presidente), Carlo Pioppi y Federico Requena (secretario).